

## Salmo 41 (42)

R./: Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Como busca la cierva  
corrientes de agua,  
así mi alma te busca  
a ti, Dios mío.

R./: Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Tiene sed de Dios,  
del Dios vivo:  
¿cuándo entraré a ver  
el rostro de Dios?

R./: Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Recuerdo cómo marchaba a la cabeza del grupo  
hacia la casa de Dios,  
entre cantos de júbilo y alabanza.

R./: Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Envía tu luz y tu verdad:  
que ellas me guíen  
y me conduzcan hasta tu monte santo,  
hasta tu morada.

R./: Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Que yo me acerque al altar de Dios,  
al Dios de mi alegría;  
que te dé gracias al son de la cítara,  
Dios, Dios mío.

R./: Mi alma tiene sed del Dios vivo.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué te me turbas?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
“Salud de mi rostro, Dios mío”.

R./: Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados. Debido a cuestiones de permisos de impresión, los Salmos Responsoriales que se incluyen aquí son los del Leccionario que se utiliza en México. Su parroquia podría usar un texto diferente.